

Análisis #26J: ¿la segunda vuelta del #20D?

per Finestra d'Oportunitat ([@FinesOp](#))



A continuación, os ofrecemos un análisis detallado de las Elecciones Generales Españolas celebradas el Domingo 26 de Junio de 2016, una repetición que no hubiera debido ser, ni de pasar, pero que un hombre amante de los puros, y otro con cola de caballo, forzaron. El primero consiguió sus propósitos. ¿El segundo? Disfrutad del análisis.

Índice

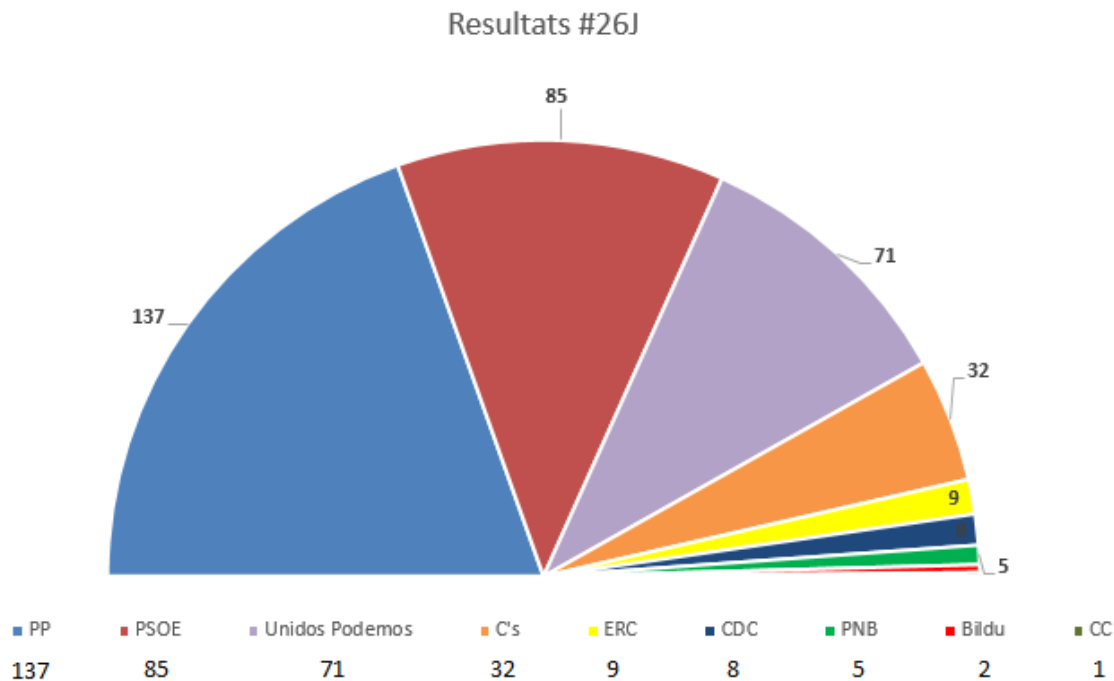
| | |
|--|---|
| Análisis #26J: ¿la segunda vuelta del #20D? | 1 |
| Introducción | 2 |
| El PP vuelve a ganar las elecciones y consolida aún más su poder | 3 |
| El PSOE evita ser una <i>Liga Sur</i> , de momento | 4 |
| Unidos Podemos, un <i>quiero-y-no puedo</i> de la política española | 5 |
| Ciudadanos pierde escaños pero aprende una lección | 5 |
| ERC, éxito y límites de una geometría variable | 6 |
| Convergencia: salvar los muebles antes de la refundación | 7 |
| PNV pierde en Euskadi, EH-Bildu y Coalición Canaria aguantan sus escaños | 8 |
| conclusión | 9 |

Introducción

Os debemos ser sinceros. No sabíamos qué imagen de portada poner para este análisis. ¿Rajoy en el balcón de la calle Génova de Madrid? ¿El triunvirato morado Iglesias–Garzón–Errejón con cara agria? ¿Sánchez con ojos de superviviente que deja su gran rival, la califa Díaz, en una isla desierta? ¿Rivera preguntándose cuáles son las voluntades reales de los Antiguos Dioses del IBEX35? ¿Hubiéramos podido decidirnos por una de estas imágenes...

...pero nos hemos decantado por una sencilla fotografía de un paquete firmemente enrollado de hojas de tabaco secadas y fermentadas, envueltas en papel. Un paquete que se enciende por uno de los extremos para introducir su humo dentro de la boca del fumador chupando a través del otro extremo. Un paquete cuyo tabaco crece en cantidad significativa en naciones como México, Cuba, República Dominicana u Honduras. Un cigarro, un puro. Un pequeño instrumento de disfrute que normalmente asociamos con la satisfacción de una victoria, tal vez pírrica, quizá total, tal vez ínfima, sobre otra parte. Pero la satisfacción y la victoria quedan, y en este caso el caballo ganador ha sido un hombre que muchos creíamos muerto políticamente pero que, fiel a su táctica del avestruz, ha conseguido arañar más diputados que el #20D.

Mariano Rajoy apostó por repetir las elecciones generales, recibió el oxígeno del Brexit, y se llevó 137 diputados en el Congreso de Diputados y la mayoría absoluta en el Senado. Le siguen un Pedro Sánchez que aguanta el tipo: no sólo vuelve a quedar segundo, aunque con menos diputados (de 90 a 85), sino que su gran rival dentro del PSOE, la andaluza Susana Díaz, es la primera responsable de que el PP ganara claramente a su califato. La coalición pre-electoral entre el partido-eslogan Podemos y la tradicional fuerza post-comunista española, IU, se ha quedado igual (de 69+2 a 71). Y Albert Rivera ve cómo los sueños de grandeza que otros hombres amantes del cigarro le habían prometido se esfuman, perdiendo 8 diputados, que vuelven al PP.



Resultados de las elecciones generales de 26 de junio de 2016. Fuente: elaboración de Finestra d'Oportunitat.

La participación en España fue del 69,8%, una centésima menos que el 20D. En Cataluña, la participación ha bajado un poco más, quedándose en el 65,6%. En España, el PP ha ganado en la gran mayoría de provincias, dejando al PSOE Huelva, Sevilla y Jaén. Las otras provincias en las que el PP no gana son los tres fueros vascos, donde se ha alzado Unidos Podemos (UP); Barcelona y Tarragona, que han pasado a la marca catalana de UP, En Comú Podem; Lleida y Girona, donde ha ganado ERC. Más allá de estas provincias, el gran partido del centro-derecha español se ha llevado la victoria. Rajoy fuma y, tranquilo, ya ha pedido su derecho a gobernar. Quizás solo, tal vez acompañado, tal vez volviendo a esperar una tercera vuelta.

En **Finestra d'Oportunitat** hemos decidido haceros disfrutar de un nuevo análisis electoral. Esperamos que os guste y, en su caso, que comentéis y opináis con nosotros qué os parecen estos resultados. Recordad lo que Kant afirmó: la objetividad es la suma de las subjetividades.

El PP vuelve a ganar las elecciones y consolida aún más su poder por Luciano Napolitano ([@luchito_cjs](#)) y Marc Serra ([@MarcSerra21](#))

Sin casi despeinarse ni hacer ningún esfuerzo extraordinario, y a pesar de que todo hacía prever unos resultados bastante diferentes, el Partido Popular (PP) lo ha vuelto a hacer. De hecho, a las ocho de la tarde, con la publicación del primer sondeo a pie de urna, se le otorgaban unos resultados más que preocupantes a la formación azul. Todo parecía indicar que presenciarían la victoria más agri dulce de su historia. Las caras eran largas y de evidente preocupación.

Sin embargo todo cambió como un calcetín con la aparición de los primeros votos fruto del escrutinio. La formación de Mariano Rajoy aumentaba diputados y sus rivales los iban mirando de lejos. Lo que se preveía como una noche larga y con análisis varios se transformó en una noche cargada de celebraciones y felicitaciones en una única dirección para votantes, líder y artífices de la victoria *popular*. La formación de carácter conservador terminó obteniendo 137 diputados en el Congreso, hasta 14 más que en las elecciones del pasado 20D, al tiempo que también se imponía en el Senado por mayoría absoluta, pasando de los 124 a los 130 senadores, más del triple que su inmediato perseguidor, el PSOE. Unos resultados que no esperaban pero que los han recibido, como sigue el dicho, como agua de mayo. Pese a que han quedado nuevamente lejos de los resultados obtenidos en 2011, los cuales les concedieron mayoría absoluta, han ampliado la ventaja respecto a sus perseguidores, todos ellos encajando una derrota más que severa. Y, por si fuera poco, el [Brexit](#) ha ayudado a movilizar unos votantes, en su mayoría mayores de 65 años, que han vuelto a ver con temor su futuro más cercano.

Podemos hacer bastantes análisis de los resultados obtenidos por el vencedor, que recogió hasta 8 millones de votos en todo el territorio español, pintando un mapa prácticamente azul (ganando en 15 comunidades autónomas, con las excepciones de Cataluña y el País Vasco). Pero lo que certifica el éxito de los populares es una estrategia electoral de hacer una llamada por el voto útil recuperando electores que habían prestado su voto a Ciudadanos (C's). Parece ser que estos últimos pretendían que la formación de Rivera controlara al Partido Popular, pero en ningún caso que dejara de gobernar, y han castigado el intento de Ciudadanos de forzar el cambio en el seno de un gobierno progresista liderado por Pedro Sánchez. Pese a que los populares eran y son el partido más manchado por casos de corrupción, han sido el único partido capaz de mejorar resultados tanto en votos como en escaños, a diferencia de todo lo demás, sobre todo a expensas de Ciudadanos, PSOE y PNV. Y todo ello a pesar del estallido del caso de las grabaciones de las conversaciones entre el ministro Fernández Díaz y candidato por Barcelona, y el Director de la Oficina Antifraude catalana, Daniel de Alfonso. Un PP que, pese a ser residual en Cataluña, como lo es habitualmente, ha conseguido reivindicarse como el partido que más votos ha aumentado en nuestro país. Una vez más la

formación conservadora demuestra que puede imponerse ampliamente en unas elecciones generales a pesar de obtener unos resultados pésimos en Cataluña.

Hoy por hoy y con las urnas calientes, nadie se atreve a afirmar si el triunfo del PP en esta contienda electoral será suficiente para formar gobierno a su alrededor, ya que dependen en gran medida de una alianza que puede ir desde la gran coalición con los socialistas en una carambola más improbable con Ciudadanos, PNV y el único diputado canario. Lo que sí podemos asegurar es que todo dependerá de la agilidad y voluntad de los principales partidos y dirigentes para pactar una investidura y el color o colores de un ejecutivo que devuelva la confianza a la ciudadanía y la estabilidad parlamentaria.

Una cultura, la del pacto, que aún no está muy arraigada en la meseta pero que así han querido el conjunto de los españoles. Rajoy sale victorioso y con más fuerza de la batalla, y eso que muchas encuestas no se lo auguraban. ¿Será capaz de alcanzar los apoyos necesarios? ¿O bien sabrán el resto de partidos aislar al PP sumando fuerzas, buscando fórmulas alternativas de gobierno, a pesar del batacazo de los socialistas que sólo han sabido ganar en tres provincias y en ninguna comunidad? Son preguntas que todos nos hacemos todavía de resaca electoral y que por ahora no somos capaces de aclarar, aunque sí alguien ha salido reforzado de estas elecciones, ligeramente, ha sido el partido que lidera Mariano Rajoy, más cerca de seguir de inquilino en la Moncloa.

El PSOE evita ser una *Liga Sur*, de momento

por **Aleix Sarri** ([@AleixSarri](#))

Contra pronóstico, y según lo que pensábamos muchos, casi contra los signos de los tiempos, el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) ha conseguido unos meritorios 85 diputados. Es cierto que es su cifra más baja desde la caída del régimen franquista, pero también que nunca lo había tenido tan complicado.

El miedo a la inestabilidad derivada del Brexit ha jugado un rol, seguro. Pero sobre todo la desconfianza hacia Podemos fuera de las áreas urbanas, sea por motivos económicos, o para tener una idea demasiado abierta de lo que debería ser España. Que el referéndum catalán haya sido tan asociado a Iglesias, seguro le ha restado votos.

Evitado el *sorpasso* de Iglesias y asegurada la segunda posición, el PSOE también ha evitado de momento devenir (del todo) una Liga Sur que tenga como objetivo único mantener las transferencias de rentas hacia las regiones donde es más fuerte (Castilla La Mancha, Andalucía, Extremadura) desde las regiones más prósperas del arco mediterráneo.

Susana Díaz ha quedado debilitada por su derrota en Andalucía contra el PP. Circunstancia que Sánchez debería aprovechar para negarse a apoyar pasivamente a Rajoy en una gran coalición, salvar el cuello y asegurar que es el PSOE la principal oposición al nuevo gobierno del PP que se forme de las urnas. En caso de que Rajoy fuera incapaz de hacer gobierno, no está claro que un acuerdo para hacer una legislatura corta con reformas de fondo, fuera beneficioso para los socialistas. Al PSOE le puede interesar más forzar unas terceras elecciones que lo sitúen de nuevo como la fuerza líder de la izquierda española.

Parece pues que el PSOE ha quedado suficientemente fuerte tanto para aguantar la posición tanto en política de pactos, como en su concepción de España. Y es que de nuevo los grandes perdedores son todos aquellos que creían que España podía cambiar hacia una concepción más abierta para con su diversidad. El resultado del PSOE más centralista de los últimos 15 años lo pone de manifiesto. No es que España no pueda cambiar, es que simplemente no quiere.

Unidos Podemos, un *quiero-y-no puedo* de la política española

por Victor Solé Ferioli ([@sule25](#))

“No son los resultados que esperábamos”, afirmó Pablo Iglesias al saber que su coalición, el eslogan Unidos Podemos, se quedaba en los mismos números que el 20D. De los 69+2 de Podemos y sus *confluencias*, es decir, sus fórmulas en todo el territorio español, a los mismos 71 diputados. Las caras largas de Iglesias, Garzón y Errejón no podían salvarse ni con el aire que llegaba desde Can Colau, donde Xavier Domènech se alzaba victorioso con los *comunes* catalanes.

La coalición preelectoral Unidos Podemos (UP), capitaneada por Podemos, poseía una infantería con pedigrí de la izquierda que se gusta saberse *pura*: Izquierda Unida, Equo, Compromís de la Comunidad Valenciana, ICV en Cataluña, Anova en Galicia. Era el famoso *sorpasso* a Syriza. Todo tenía que ser como en Grecia: gran coalición de izquierdas para desbancar al partido de la izquierda tradicional y, también, el partido tradicional a secas. Todo en Unidos Podemos es post-moderno, como su campaña con nuevas formas de comunicación: catálogo pseudo-IKEA, videos cada semana, ebullición en Twitter, un lema que dejaba atrás la indignación, convertida en esperanza para un futuro post-bipartito : *#VolverASonreir* y *La sonrisa de un país*. El [vídeo oficial de campaña](#) unía la esperanza de la juventud, y la voz en off del actor José Sacristán, hombre maduro que ya ha etiquetado los votantes del PP como “tontos del culo”. Decía Sacristán, quizás también amante de cigarros: “Con la sonrisa volvió la democracia. Con la sonrisa le ganamos a los que usaban el terror como argumento. Con la sonrisa dijimos: ¡basta ya de que ganen siempre los mismos!”

Y han ganado los mismos. Jamás subestimemos el voto oculto. Nunca subestimemos la fuerza de los asuntos internacionales, como el shock del Brexit de la verbena de San Juan. Al menos es lo que seguramente se están diciendo Errejón y sus acólitos, los que no vieron con buenos ojos la alianza con IU. UP es el tercer partido de España y posee mucha fuerza en Cataluña y Euskadi. Su caballo de batalla será la valentía demostrada hasta ahora a la hora de defender la plurinacionalidad de España y la necesidad de hacer un referéndum de autodeterminación en Cataluña para desatascar la *cuestión catalana*, que por sigue una carretera hacia su propia república si se siguen las políticas estatales tomadas desde 2011. La patria de la que tanto han hablado Iglesias y compañía se la han vuelto a quedar los de siempre.

Podríamos aventurar la afirmación de que Unidos Podemos es la traslación española del catalán En Comú Podem (ECP). En Cataluña funcionó en el 20D, y ha vuelto a funcionar el 26J, pero las manías de Iglesias de no facilitar una legislatura socialista han sido parte –sólo parte– de lo que algunos medios conservadores han tachado como *fiasco*. La troika Pablo–Alberto–Íñigo ha sufrido una sacudida, pero será un actor relevante dentro del Congreso, no debemos subestimarlos nunca. ¿Quizás este era el mejor resultado que podrían haber esperado? Las encuestas situaban UP con casi 90 diputados, con la seria posibilidad de presentar uno de los suyos como candidato a la investidura a presidente del Gobierno. Las encuestas son fórmulas matemáticas de mentir. Y han mentido. La troika antes mencionada verá como una estrella consolidada de la “nueva” política los auditará desde muy cerca: Ada Colau, *khaleesi* de la Rambla, querrá alcanzar más influencia dentro de la nueva situación de UP.

Ciudadanos pierde escaños pero aprende una lección

por Francesc Bertran ([@fbertran](#))

Ciudadanos (C's) se desinfla. El pasado domingo, las urnas castigaron a la formación de Albert Rivera otorgándole 32 diputados, 8 menos de los que consiguió el 20D, con un descenso de unos 375.000

votos que principalmente han ido a parar al Partido Popular, el vencedor indiscutible de la jornada electoral. De estos votos perdidos, más de 100.000 lo son de Cataluña.

Definitivamente, a la formación de Albert Rivera le han sobrado estas elecciones. Con los resultados del pasado diciembre, unos nada despreciables 40 diputados, Ciudadanos tenía la clave de bóveda de la legislatura, ya no sólo por el número de representantes sino por el empuje moral y legitimador que le suponía aparecer casi de la nada y ponerse en condiciones de acondicionar pactos e incluir las políticas renovadoras que había ido proponiendo a lo largo de la campaña. Parecía que el discurso de la “nueva política” había cuajado también en el electorado de derechas, y que poco a poco iría animando a votantes del PP ofendidos por los escándalos de corrupción que día sí, día también iban apareciendo en los medios salpicando a miembros del partido.

El papel que adoptó Rivera entonces era claro: quería que hubiera gobierno, sí o sí. Mantuvo la mano extendida hasta el último momento para evitar las segundas elecciones, haciendo chanchullos lingüísticos para evitar contradecirse con su propio discurso. Emplazó a Rajoy y Sánchez a encontrarse y hacer un pacto de legislatura siendo él el mediador. Se veía fuerte para hacerlo, pero no le hicieron caso y el resto es historia.

Así pues, y haciendo gala de esta voluntad de concordia y de gobernabilidad, Ciudadanos encaró la nueva campaña apelando a la moderación e intentando cubrir el espacio político de centro moderado que desde los tiempos de la UCD se mantenía huérfano en España. Pues bien, el resultado de las elecciones ha demostrado que la estrategia fue errónea desde el principio. Sin propuestas claras, sin un discurso atractivo y con la figura de Albert Rivera cada vez más desgastada, el electorado español no ha visto o no ha querido ver las ventajas de votar la nueva política y ha apostado por los de siempre. Después de todo, si se ondea la bandera del reformismo y del cambio político, uno espera propuestas más rompedoras e innovadoras que no la de ser un mediador entre los partidos tradicionales. Y, dicho sea de paso, a posteriori también se espera alguna reflexión más que no sea la de culpar a la ley electoral de los malos resultados.

Seguro que Ciudadanos ha aprendido buenos apuntes de estas elecciones, sobre todo del comportamiento del electorado español, tanto desesperante como fascinante, y del poder del discurso del miedo. Pero ahora mismo las preguntas que se formulan parece que están lejos de ser resueltas. Si los casos flagrantes de corrupción y de mala praxis que afectan a los partidos tradicionales no provocan castigo sino premios electorales, ¿qué estrategia se debe utilizar? ¿Qué tiene que pasar para que haya una renovación política en España? Tanto Rivera como Iglesias han apostado esta vez por ofrecer una imagen más moderada y no les ha salido bien; quizá la mejor jugada para ellos es la de dejar que los grandes gobiernen y atacarlos desde las trincheras los próximos cuatro años.

ERC, éxito y límites de una geometría variable

por Guillem Pujol

Empecemos con los resultados. Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) tiene motivos para sonreír. Los resultados del 26J la sitúan, junto con el Partido Popular (PP) en España, entre las únicas fuerzas ganadoras en Cataluña. Han pasado de 601.782 votos a 629.294, lo que significa un porcentaje relativo del 18,17% total de los votos. En diciembre de 2015, este porcentaje fue del 15,99%. Si bien el aumento porcentual no es extraordinario, se debe tener en consideración que la participación se ha reducido hasta tres puntos en Cataluña, por lo que el aumento en votos tiene especial mérito. Así pues, mantienen los 9 diputados conseguidos y recortan diferencias respecto a la primera fuerza, En Comú Podem.

Por provincias: se imponen en número total de votos en Girona, superando a CDC respecto a las anteriores elecciones y mantienen la primera plaza en Lleida. En Tarragona mantienen la segunda posición, y en Barcelona repiten el tercer lugar, junto al Partido Socialista. Y aún más motivos para la satisfacción: incrementan su participación en la Cámara Alta de 6 a 10 senadores. Cataluña aporta un total de 16 senadores, por lo que el resultado conseguido es extraordinario. Todos estos números son buenas noticias para ERC. Pero si los buenos resultados lo son de por sí, en el caso de ERC tienen una función extra: armarse discursivamente por su verdadero objetivo, las próximas elecciones en Cataluña.

Pasemos ahora al discurso. Un Junqueras triunfante anunciaba que los resultados del 26J son la evidencia de que “España se irreformable”, por lo que la única salida es continuar con la hoja de ruta del proceso de independencia. Izquierda analiza la situación como idónea para dar un golpe sobre la mesa y convertirse en la primera fuerza en Cataluña en unas eventuales elecciones autonómicas. Podría conseguirlo, el viento sopla a su favor: una agenda política marcada por el *procés* ya es una buena noticia para Izquierda, ya que sitúan su discurso en el centro del escenario. Lo es aún más si la CUP, el partido que les puede estorbar por el carril izquierdo, está partida en dos bloques y se hunde día a día en las encuestas. Por si fuera poco, CDC se encuentra inmersa en un proceso de deconstrucción/reconstrucción orgánica y va perdiendo fuelle elección tras elección.

Si todo esto no fuera suficiente, Catalunya Sí Que Es Pot (CSQEP) no consigue encontrar la fórmula ganadora de ECP. Pero puede encontrarla si la plataforma En Comú toma el timón de la coalición en Cataluña, lo que no ha ocurrido hasta ahora. Acertadamente, era este el eje al que Rufián dirigía sus ataques en campaña. Este conjunto de condicionantes abren la siguiente cuestión: ¿tiene capacidad ERC de convertirse en un partido hegemónico en Cataluña como lo ha sido CDC en la Generalitat, PSC en el Ayuntamiento de Barcelona, o como ambiciona serlo ECP/UP en el Estado?

Complicado. Ahora mismo ERC está en la mejor de las situaciones existentes. Aun así, el camino hacia la hegemonía parece lejano. La posición actual es fruto, obviamente, de los aciertos de la dirección de Junqueras, que ha sabido expandir los límites del independentismo vez que mantener vigente un discurso socialdemócrata de defensa del estado del bienestar. Pero también lo es de todos los “peros” mencionados. ERC va viento en popa a toda vela, pero sigue necesitando un motor para cuando el viento se detenga si quiere convertirse en hegemónico.

Convergència: salvar los muebles antes de la refundación

por Silvio Falcón (@silviofalcon)

La mejor noticia para CDC es haber mantenido los 8 diputados que obtuvo con la marca Democràcia i Llibertat el 20D. Después de haber realizado una durísima campaña, con mensajes muy agresivos dirigidos al conjunto del independentismo (ERC, CUP y ANC), Convergència ha sufrido un descenso importante (80.000 votos y pasando de un 15,08% a un 13,92%).

¿Por qué aguanta CDC, entonces? Su importante implantación territorial frena el golpe de la bajada en porcentaje y le permite retener las 8 actas en la Carrera de San Jerónimo. El hecho de que Artur Mas y Carles Puigdemont se hayan implicado de manera muy directa en la campaña ha ayudado al candidato Francesc Homs a llevar a cabo una campaña más sólida. Homs también ha hecho un buen papel en los debates electorales, siguiendo su estilo tan característico.

La macroencuesta de TV3 amargaba la noche a los convergentes en dar sólo 5 escaños en las listas de CDC en las circunscripciones catalanas. Más tarde, sin embargo, se confirmó que la encuesta hacía aguas por muchas bandas (también en sus predicciones en el conjunto de España) y el recuento le

aligeró la noche a Homs. La valoración de los resultados la capta muy bien una frase de Lourdes Ciuró, candidata número 3 por Barcelona, que recoge El Periódico: “*Ho hem Salvat*” (Lo hemos salvado).

Aun habiéndolo salvado, Puigdemont hizo un discurso de valoración bastante transversal, apelando el espacio de En Comú Podem a abandonar la idea de un referéndum pactado con el Estado. En cambio, Mas aprovechó para criticar a ERC, recordando por enésima vez que el soberanismo no había ido en una sola candidatura a las elecciones españolas. Y es que el fantasma de la lista única parece que no ha abandonado la sede de calle Córcega. ¿Este 26J también era plebiscitario?

Sin embargo, el resultado electoral de CDC (13,92% y 8 escaños) es interesante comparar con los resultados de contiendas electorales anteriores (donde se presentaba CiU, con Josep Antoni Duran como candidato). En 2004 CiU obtenía un 20,78% de los sufragios en Cataluña, obteniendo sólo 10 escaños; en 2008 con un 20,93% repetía resultado. Por lo tanto, atendiendo a la diferente rentabilidad de los votos convergentes, podemos llegar a la conclusión de que Homs ha exprimido al máximo su resultado electoral.

Podemos resumir en 3 puntos básicos los resultados de la formación convergente. Primero, Homs salva los muebles repitiendo resultado, evitando un fuerte descenso antes del congreso de refundación. Segundo, la hegemonía en el seno del soberanismo queda finalmente situada alrededor de ERC. Tercero, se confirma la necesidad de una fuerte renovación en CDC, tal vez ligada a un nuevo liderazgo que podría ejercer el president Puigdemont.

PNV pierde en Euskadi, EH-Bildu y Coalición Canaria aguantan sus escaños **por Carles Ferrés ([@Cferres](#))**

De todas las otras formaciones políticas hemos podido ver que respete el 20D la tendencia prácticamente es la misma.

En el País Vasco, Podemos ha ganado las elecciones, incluso pasando por delante en lugares donde el PP normalmente tenía un apoyo amplio, principalmente en Vitoria–Gasteiz. La realidad de los partidos nacionalistas y/o independentistas es que prácticamente han mantenido la tendencia 6 meses después, pero el PNV ha visto cómo Podemos/Ahala lleve/IU/Equip le robaba el diputado que lo hace como ganador. Con menos votos generales, el porcentaje de voto de los nacionalistas vascos ha terminado aumentando, pero no le ha servido para el aumento del partido de Pablo Iglesias con los diferentes partidos que dentro de la propia candidatura.

EH-Bildu, por su parte, no ha visto alterado los 2 diputados que ya tenía hace seis meses atrás, pero sí el número de votos ha bajado y ha bajado 2 puntos porcentuales en voto. Como ya suele ser tendencia, la formación abertzale no consigue representación en Gasteiz y su voto es en las otras dos provincias vascas, Vizcaya y Guipúzcoa. Sin embargo, mantiene la cuarta posición detrás de Podemos, el PNV y el PSOE-PPE.

Diputado perdido a ambos por parte del PNV, la tendencia es que la igualdad se ha mantenido, muy parecido a lo que ha sucedido con los partidos catalanes, y que permiten corroborar que Euskadi, conjuntamente con Cataluña, son los dos bastiones donde la alternativa al inmovilismo absoluto de PP, PSOE y Ciudadanos se impone, pero donde no tendrá peso para prometer el referéndum que han predicado y las fuerzas secesionistas “le han pedido”.

En cuanto a Coalición Canaria (CC), también consigue mantener el escaño que ya tenía, y que podría volver ir de nuevo a suponer un apoyo al PP. Mirando más detalladamente, observamos que la diferencia entre hace seis meses y ahora se ha traducido en una pérdida de 3000 votos y algo más del 0,20% en porcentaje de votos. Pero las fuerzas más nuevas, conjuntamente con el dominio ya

existente del bipartidismo, poco a poco ha ido perdiendo votos –más de 174.000 votos en 2008 o los 143.500 votos que tenía en 2011–. Sin lugar a dudas, o frena la sangría de votos, o en próximas elecciones se puede quedar sin representación en el Congreso.

Conclusión

En 1995, cuando Aznar no se había convertido aún en el primer presidente de centro-derecha español, afirmó al diario ABC, uno de los cañones mediáticos más relevantes de Madrid que, “España es un país necrófilo. No se reconoce el mérito ajeno y solamente se ensalza a los muertos”.

La segunda vuelta del 20D ha sido una pequeña corrección de aquellos resultados. Rajoy e Iglesias forzaron el 26J, haciendo enfadar a la ciudadanía y al rey. Todas las encuestas se llenaron de palabras como *sorpasso*, confluencia, coalición, pacto... Hasta que llegó la verbena de San Juan. Entre petardos y juegos artificiales, bebidas en las playas y diversión despreocupada, los ingleses y los galeses hicieron detonar una traca que aún resuena en toda Europa. El Brexit ha sido un detonante de algunos miedos y temores que siguen vivos en muchas generaciones, sobre todo las mayores. Los votantes mayores de Inglaterra y Gales decantaron en su gran mayoría para darle un mandato a su gobierno de abandonar el barco europeo. Las generaciones más viejas de España han vuelto al corral de la derecha española. España está en Europa, y Europa en España por primera vez en siglos.

Rajoy podía morir políticamente pero ha aguantado el tipo. Lo mismo le ha pasado a Sánchez. Y a CDC. Y al PNV. Rivera ve cómo su utensilio naranja queda relegado en la cuarta posición, como una especie de sempiterno Valencia Club de Fútbol. El plato seguirá siendo un plato, y el alcalde seguirá queriendo que los vecinos sean el alcalde. Todos aguantan, todos se mantienen caminando su propia danza (¿de los muertos?), encarando una nueva fase en la que volverán a buscar pactos y acuerdos.

El independentismo catalán tiene un nuevo argumento dentro de su argumento más primario: España no es país para cambios. La película de la República Catalana es la única posibilidad. Podemos afirmar que un referéndum de autodeterminación en Cataluña, el principal instrumento electoral de En Comú Podem, seguirá siendo una quimera. Ante esta tesitura, ERC es la capitana indiscutible del catalanismo soberanista, seguida por una CDC que le cuesta reinventarse al cien por cien, una CDC que aún confía en políticos profesionales que comenzaron a trabajar en las últimas legislaturas de Jordi Pujol.

Twitter echaba humo, pero los votantes del ganador no tienen Twitter. Muchos tuiteros piaban mensajes llenos de frustración y de sorpresa ante la victoria del PP, que le da aire y le obliga a tomar la iniciativa. Rajoy se ha quitado de encima a sus enemigos dentro del partido y de la derecha madrileña –Aguirre, Gallardón, Losantos, Pedro J., Rouco–, y sigue. También se ha quitado de encima sus *hatters*, que inundan Twitter con divertidas afirmaciones como “Si los españoles fueran dinosaurios, votarían el meteorito”. Una forma nueva para repetir lo que el poeta y diplomático mexicano Octavio Paz dejó dicho: “la cultura española es la conciencia del pecado español. Ningún pueblo ha confesado con tanta entereza sus culpas y ninguno con más desesperación ha enseñado sus llagas”.

Fuente de la Imagen de portada: [Open Hombre](#) .